



(SEGUNDA ÉPOCA)

Año IV



Número 124

Cádiz 10 de Diciembre de 1912

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . . . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25



## ROYAL CINE ESCUDERO



## LES BERLEYMES

Notabilísimos artistas acrobáticos, cuyo contrato ha sido prorrogado en este pabellón a instancias del público.



Ayuntamiento de Madrid



## Los niños en el Teatro

Que no es lo mismo que *el Teatro y los niños*, aunque así a primera vista lo parezca.

Y ya que hoy, con motivo de la horrible catástrofe de Bilbao, hasta el propio Gobierno (¡que ya es un colmo!) aparenta ocuparse de lo segundo, he aquí que nosotros, en uso de un libérrimo e indiscutible derecho, vamos a hacerlo de lo primero:

Los niños en el Teatro...

Vamos a ver, carísimos lectores, ricos o pobres con prole o sin ella, ¿recordais en qué ocasiones vuestros progenitores respetables, os obsequiaban en vuestra feliz infancia con la correspondiente vénia para que vuestras nodrizas os condujeran a cualquier espectáculo teatral o lo hicieran ellos mismos de su cuenta y riesgo? ¿No es cierto que tal acontecimiento ocurría sólo en días solemnísimos y contados del año, y para eso si se trataba de presenciar la representación de *Los sobrinos del Capitán Grant*, *La pata de cabra*, *El sutil tramposo*, *El payo de la carta*, otra producción semejantemente inocente o alguna funcioneita de títeres y pantomimas, generalmente finalizada antes o coincidiendo con el toque del *Angelus*?

Pues en los tiempos presentes... en los tiempos presentes, amigos míos, la cosa ha variado de forma extraordinaria.

De la misma manera que en aquella época a que me refiero, cuando comenzábamos a aspirar de un cigarrillo las primeras bocanadas de humo, nos encerrábamos en el lugar más apartado de la casa, por respeto a los mayores y a las buenas costumbres, entrábamos en los teatros con verdadera compostura, y, aunque pequeñitos, sabíamos guardar las buenas formas que *en casa* (donde únicamente se enseñan) nos habían hecho aprender.

Hoy ya es otra cosa.

—¡Hoy (dicen los amantes del progreso, de nuevo cuño) hay que educar a los chicos dentro de las modernas corrientes! ¡Que se instruyan, que sean hombres!

Y para educar a los chicos en las nuevas corrientes, para que se instruyan... para que sean hombres... les adquieren en taquilla sus correspondientes localidades, en ellas los instalan a diario, igual si representan *La muerte civil*, *El loco Dios* o *Juan José*, que si se canta *La gatita blanca*, *La corte de Faraón* o *El club de las solteras*.

No, y lo que es mirándolo egoístamente, esto es lo de menos para el espectador pacífico (mayor de edad).

Lo peor es, que los tales niños, precoces *a fortiori*, en lugar de permanecer en los teatros con la

debida compostura, y echando de menos seguramente *su tierno lechito*, dan cabezadas en la butaca de al lado o bien patean en la misma, sacudiendo la de ustedes, con acuse de gran molestia o se quedan dormiditos, produciendo con sus tiernas fosas nasales ese ruido tan desagradable, que por ronquido se conoce.

En suma: que optamos por la prohibición de la entrada de los niños en los teatros *formales*, después de las ocho de la noche.

Y si tal medida no fuese posible ponerla en vigor, expender para ellos una localidad cuyo precio sea el triple del marcado para las de los mayores.

Yo creo que con ello saldríamos ganando público y empresarios.

VENANCIO.

## ANDRESILLO

### I

¡La Libertad! ¡El Pueblo!—iba gritando  
por calles y por plazas  
cuando el jardín se viste de heliotropos,  
de azules lirios y de rosas pálidas.  
¡La Libertad! ¡El Pueblo!—repetía  
sobre el fango y la escarcha,  
cuando tiemblan los árboles desnudos  
y se encorvan las ramas.  
Descalzo, el cuello al aire, mal prendido  
el pantalón que a la rodilla alcanza,  
sobre el cabello inculto vieja boina  
de dudoso color y rota malla.  
Trigueño, endeble, sin descanso y ágil,  
por calles y por plazas  
a la lluvia y al viento  
sobre el lodo y la escarcha,  
iba gritando con su voz ya ronca:  
¡La Igualdad! ¡La República! ¡La Patria!

### II

Se llamaba Andresillo y contaría  
diez primaveras a lo más. Su infancia  
fué una penumbra dolorosa y triste,  
como aurora de un día de borrasca,  
un pasaje del Dante, una tragedia  
escondida en la bolsa de una larva.  
Huérfano desde el punto en que sus ojos  
se abrieran a la luz, por mano extraña  
recogido del suelo del suburbio,  
hijo de la embriaguez y de la infamia,  
creció entre golpes y denuestos, sólo,  
sin escuchar jamás esas palabras  
que parecen el salmo de las cunas  
¡y que las madres verdaderas cantan!,  
ni le vieron jamás sus compañeros  
en los alegres corros de la playa,



ni merodeó tampoco en los frutales  
 que a la ciudad circundan, ni su charla  
 hizo sonreír al viejo transeunte  
 que junto al grupo de chicuelos pasa,  
 ni precedió a las tropas en revista  
 al vivo son de la marcial charanga.  
 Creció en un antro conociendo el hambre,  
 junto a un hogar sin llamas,  
 y apenas supo andar, sus manecitas,  
 sus manecitas por el frío cárdenas,  
 ofrecieron temblando, al pasajero,  
 esas hojas inmensas en que vagan  
 en orden apiñado  
 las líneas negras y las líneas blancas.  
 Vendiese poco o mucho, eran los golpes  
 su recompensa diaria:  
 y fuerza fué vender la mercancía,  
 gritar ¡*El Porvenir!* ¡*La Democracia!*  
 ¡*El Combate!* ¡*La Idea!*, con voz ronca,  
 bien estridente, alta,  
 para aplacar la furia del verdugo,  
 de la fiera salvaje y sin entrañas  
 que amparó porque sí, por la codicia,  
 al hijo del misterio y de la crápula.  
 Si el niño—¡perdón, madre!—le decía  
 entre un turbión de lágrimas  
 —¡Tu madre fué una horrible mujerzuela,  
 sucio aborto del mal!... ¡no llores!... ¡calla!  
 En tanto un hombre que fumaba ébrio  
 por la mísera estancia,  
 azuzaba a la mujer, murmurando:  
 —¡Péguele hasta cansarse! ¡Si es un mándria!  
 Así entre el vicio, la miseria, el odio,  
 junto a un maldito hogar, hogar sin llamas,  
 pasó del pobre huérfano  
 la tenebrosa infancia.  
 ¡La infancia de Andresillo, un condenado  
 de que el Dante no habla!...

## III

Una noche de invierno triste y fría,  
 noche de lluvia sepulcral y opaca,  
 Andrés, enfermo, pero alegre y listo  
 y sin números ya, cruza una plaza  
 pensando en lo sabroso de su cena  
 y en su jergón de paja.  
 No es fácil que le peguen: ha vendido  
 cuanto quiso vender, y aunque se halla  
 quebrantado y con fiebre, solo el frío  
 de la lluviosa noche le acobarda.  
 De pronto oye un sollozo; es una niña  
 huérfana como él, como él criada  
 en el fango y en la sombra y compañera  
 de oficio y correrías.—¿Qué te pasa?  
 ¿Qué tienes?—la pregunta—y suspirando,  
 dice la niña, pálida:

—¡Que no puedo vender todos los números!  
 —¿También a tí te pegan?... ¡Pobre Paula!  
 —¡Me castigan de un modo!... ¡Si da miedo!  
 la hermosa niña exclama.

—¿Cuántos números tienes?—Andrés dijo:  
 —¡ochó!—responde la pequeña.

¡Oh, santa  
 compasión del insecto por el átomo!...  
 Andresillo infeliz la frente baja,  
 compra los ocho números y sigue  
 el camino que lleva a su covacha,  
 calculando los golpes que le esperan,  
 llena de angustia el alma,  
 mientras que de rodillas, en el Cielo  
 sobre las nubes pardas,  
 los ojos de una madre agradecida  
 con inmensa ternura le miraban.

## IV

Llegó Andrés a su cueva. Vió en lo oscuro  
 su adorado jergón de húmeda paja  
 y sobre tosca fuente, junto al fuego,  
 humear las viandas,

—Si te queda algún número ¡a la calle!...  
 la mujer le gritó.—¡Nadie pasaba!...  
 ¡Si llovía a torrentes!... ¡Cuánto sufro!...  
 del niño balbuceaba la garganta  
 ya llena de sollozos.—¡A la calle!...  
 ¡A cenar con los perros! ¡Así pagas  
 lo mucho que me debes! ¡Descastado!...  
 ¿Tienes frío? ¡mejor! Y con la rabia  
 de la mísera mujer de Dios maldita,  
 dijo al niño y la sombra cara a cara.

Lo que el niño y la sombra le dijeron,  
 es un misterio aún; ¡tal vez el alma  
 enternecida de la pobre madre  
 sobre el niño tendió las leves alas!...  
 Lo cierto es, que al venir el nuevo día,  
 los carreros que entraban  
 en la ciudad, llevando adormecidas  
 con manos flojas las carretas tardas,  
 le vieron con asombro  
 sobre el umbral oscuro de la casa,  
 rígido, inmóvil, azulado, muerto,  
 a la confusa claridad del alba.

S.

## REPRESENTANTE

Lo ha sido nombrado de la bella y novel ar-  
 tista del género flamenco Luisa Requejo, nuestro  
 estimado convecino D. Antonio Cabrera, que  
 así mismo lo es há tiempo de la monísima Dora  
 «La Cordobesita», de quien merecidamente nos  
 hemos ocupado en esta REVISTA en distintas  
 ocasiones.



R. I. P.

## LUCIANO ALCÓN

El amigo queridísimo y entrañable, el asíduo colaborador nuestro, cuya pluma galana y festiva, ora en correcta prosa, ya en rimados versos de elección y metro libres, venía solazando a los lectores de esta REVISTA desde la ya lejana fecha de su reaparición, ha pagado el fatal tributo a la muerte en las primeras horas de la mañana del domingo, de manera tan súbita como inesperada.

Los estragos letales de terrible dolencia, no exteriorizados en aquel organismo al parecer fuerte, sano y vigoroso, tampoco se reflejaron en su carácter simpático, siempre amable, siempre al bien dispuesto y en todas ocasiones jovial, aun en esos momentos difíciles en que las contrariedades de la mísera existencia, a la mayoría de los humanos abate y enerva cuando las sufrimos.

¡Pobre Luciano!

¡Cuán ajeno hallábamosenos la tarde del sábado, al entregarnos sus acostumbradas semblanzas para el presente número, de que en el lugar a ellas destinado habíamos de estampar estas líneas, dedicadas bajo la impresión más trístisima, a dar cuenta de su nunca bastante llorado óbito!

Embargados por la emoción más dolorosa, resistenos la pluma a continuar este modestísimo homenaje a su memoria querida, y nos vemos obligados a hacer punto, asociándonos de todo corazón a la pena inmensa por que en los actuales momentos atraviesan los que fueron su amantísima esposa y sus hijos idolatrados, elevando nuestras oraciones al Todopoderoso por que en su santo seno de bienandanzas eternas, haya acogido el alma de nuestro amigo queridísimo.

S. ROSETTY Y WAGENER.

S-XII-912

## Los millones del alfiler

I

La quiebra anunciada, y por fortuna conjurada, de la casa Baring, ha estado a punto de producir una catástrofe económica universal.

El jefe y fundador de la casa, es un personaje notable. Hace cuarenta años era tan pobre, que no tenía que comer. Hoy maneja millones de millones.

Allá por el año de 1850, presentóse cierto día al Barón de Rothschild un joven alto, rubio y pobremente vestido.

—¿Qué desea usted?—le preguntó el rey de la Banca.

—Me llamo James Baring—respondió el joven—soy israelita e inglés: conozco la teneduría de libros, sé tres idiomas, y vengo a pedirle una colocación en su casa, porque no tengo qué comer.

Al decir esto, le temblaba la voz.

El barón le miró fijamente al rostro, y después de un breve momento de silencio, dijo:

—Siento mucho no poder servirle, pues no tengo plaza disponible. Ya comprenderá usted que no puedo despedir a uno de mis empleados, para admitirle en su lugar.

El joven escuchaba, de pie ante él, estrechando convulsivamente el grasiento sombrero que tenía en la mano.

El banquero, con la flema del hombre que disfruta tranquilamente de la vida, y ha comido bien, añadió:

—¡Si usted supiese cuánta gente viene a pedirme empleos! Aunque fuese ministro, no podría colocarlos a todos. Lo siento mucho, pero no me es posible acceder a su petición.

Diciendo esto, se levantó. Baring comprendió que le despedía, y salió.

El barón encendió un puro y se asomó a una de las ventanas de su despacho que dan al jardín, por el que en aquel momento cruzaba James Baring con las manos en los bolsillos, la cabeza inclinada sobre el pecho y el sombrero calado hasta el cogote.

El banquero le siguió directamente con la vista. Vióle detenerse, bajarse, recoger algo que estaba en el suelo y sintió la más viva curiosidad por saber cuál era el objeto recogido.

—¡Baring!—gritó.

—Mande usted, señor barón—respondió éste desde el jardín.

—Hágame el favor de subir.

Muy admirado, subió de nuevo al despacho del banquero.

—¿Qué ha recogido usted del suelo?—le preguntó, mirándole de hito en hito.

—Nada, un alfiler—contestó James, enseñándole uno, ya algo oxidado, y que había prendido en la solapa de la americana.

—¿Un alfiler?—exclamó el banquero—¿y para qué le sirve a usted eso?

—Todo sirve para algo—contestó James.

Aquella respuesta produjo extraño efecto en Rothschild. Tal vez su sangre de judío le gritaba en aquel instante que aquel hombre había dicho una gran verdad.

—Desde este momento queda usted a mi servicio, Sr. Baring. No podré darle un gran sueldo, pero sí lo bastante para vivir. Empezará usted a trabajar desde mañana mismo.

—Gracias—contestó sencillamente el joven.



Y salió con aire de triunfo, cruzando satisfecho y sonriente aquel ruidoso boulevard de París, en el que momentos antes paseara con la desesperación en el alma.

Una voz íntima le decía:

—¿Ves todos esos que pasan a tu lado sin dignarse mirarte? Pronto los verás a tus pies.

## II

Desde aquel mismo día puso manos a la obra colossal de su fortuna.

Su actividad prodigiosa, su ingenio, su golpe de vista y su honradez probada, le permitieron llegar en poco tiempo a uno de los más altos puestos de la casa.

Gozaba de la absoluta confianza del barón.

Pero no le bastaban, ni mucho menos, las 7.000 pesetas a que ascendía su sueldo. Aspiraba a mucho más.

Esperaba una ocasión. Presentóse ésta, y la cogió al vuelo. La historia de este episodio no puede ser más curiosa.

Rothschild le confiaba misiones delicadísimas, para desempeñar las cuales tenía que recorrer toda Europa.

En uno de estos viajes fué a parar a casa del barón Dreyfús, judío berlinés archimillonario, para quien era portador de un mensaje secreto.

Dreyfús le invitó a comer y le presentó a su hija, una de esas morenas incomparables que produce la raza de Israel.

Baring quedóse extático ante la hermosura de la muchacha. El amor le sugirió un plan atrevidísimo.

Cuando Dreyfús y él quedaron solos, le dijo sin más preámbulos:

—Señor mío, tengo el honor de pedirle la mano de su hija.

El banquero no supo en el primer momento qué contestar; tal fué su asombro. ¿Cómo se atrevía aquel mísero empleado a aspirar a la mano de su única heredera? ¿Qué significaba semejante audacia? Así es que con mal disimulada altivez le dijo:

—¿Sabe usted, caballero, que mi hija llevará cien millones de dote?

James comprendió en aquel momento que se jugaba todo su porvenir y que el triunfo dependía de su atrevimiento.

—Lo sé—replicó—pero ¿accederá usted si le digo que el barón de Rothschild me ha asociado a sus negocios?

Dreyfús abrió los ojos de par en par.

—¿Socio de Rothschild?—pensó—¿Socio de Rothschild y yerno mío? ¡Con las riquezas de ambos reunidas hay para remover el mundo!

—Aceptaría—contestó.

—Está bien—dijo Baring.

## III

De Berlín a París hay mucha distancia. Al joven judío, que llevaba el corazón lleno de millones e impregnado de amor, parecióle interminable.

Tal maña se dió, que sus planes se realizaron punto por punto.

Fué al propio tiempo marido y millonario. Mientras un rabino bendecía su unión, un notario extendía la escritura en que Rothschild le admitía como socio.

He aquí como el Baring de 1850 quedó convertido en uno de los capitalistas más poderosos del mundo entero.

## IV

Inútil tarea sería narrar sus progresos en la prosperidad.

La empresa de hacer de 100 millones 300, no es muy difícil.

Asoció a su hermano y la casa pasó a llamarse *Baring Brothers*. Su crédito se extendía por todo el orbe.

En 1896 salvó de la bancarrota a la República Argentina. Prestó a particulares, a casas de banca y a Gobiernos, y si bien ha tenido momentos de peligro, se ha salvado siempre.

Lo mismo que ahora.

La fortuna, raras veces abandona a sus favoritos.

Además, Baring posee un talismán salvador. En una preciosa cajita de oro, conserva, cuidadosamente guardado, el alfiler, base de su inmensa fortuna, verdadero padre de sus millones.

Baring es supersticioso y cree que mientras conserve en su poder aquel objeto, al parecer tan insignificante, no habrá obstáculo capaz de detenerle, ni quiebra que pueda arruinarle.

G. ROBBER.

## DESDE HUELVA

### Teatro Mora

Después de haber actuado con un éxito colosal, se han despedido las notabilísimas y sin iguales duetistas y bailarinas *Dorita* y *Silverdi*, que escucharon ruidosos aplausos en cuantos notables y bonitos números ejecutan con verdadero arte y maestría.

También se ha despedido la sin igual canzonetista *Anita Cora*, que no ha dejado de escuchar grandes aplausos.

El lunes hizo su reaparición por séptima vez ante el público onubense, los sin rivales y verdaderamente notables artistas *Hermanos Bautista*.



Al presentarse en escena los precoces artistas, fueron obsequiados con una salva de aplausos.

Dichos artistas cada vez que le vemos nos gusta más, pues la niña Lolita nos ha demostrado ser una consumada artista, como así igualmente el niño Juanito, que posee grandes dotes cómico-escénicas.

Anoche debutaron con buen éxito los afamados artistas *Miss Ventur*, equilibrista, y *Mlle. Eulalia*, que presenta una bonita colección de perros amaestrados, siendo muy aplaudidas en cuantos bonitos números ejecutan.

A. DE LA CORTE.

Huelva 6—12—912.

## ¡MÁS ECONOMÍA!

Yo te adoro con locura;  
tú eres mi amor, mi ventura,  
y mi delicia y mi encanto,  
mi ilusión y mi capricho;  
mas ¡ay, Lola...! ¡te lo he dicho,  
quererte... ¡me cuesta tanto!

Por brillar entre coquetas  
te gastas dos mil pesetas  
al mes, en trajes y en flores.  
¡Mira si tendré yo apuros,  
costándome seis mil duros  
al año, nuestros amores!

¿Que eres linda? No lo niego.  
¿Que encender debes el fuego  
de una pasión duradera  
con tus gracias naturales?  
¡Es que por cien mil reales  
lo mismo haría cualquiera!

¡Basta, pues...! ¡Cese el encanto!  
Chica, no me adores tanto,  
que ya me tachan de necio  
y hasta se burlan de mí...  
Amame menos, que así  
bajarás un poco el precio.

¿Que es grande mi grosería?  
¡No te enojés, alma mía,  
pues me asiste la razón!  
¿Que hablo con suma aspereza?  
¿Que es horrible mi franqueza...?  
¡Más horrible es tu ambición!

Cede, pues, sin que el despecho  
te arrebaté, y... ¡trato hecho!  
Tres mil duros solamente  
por la mitad de tu amor...  
Eso resulta mejor  
y mucho más conveniente.

¿Te agrada el plan, gloria mía...?  
¡Sí, Lola...? ¡Lo suponía!  
¡Tengo muchísimo *olfato*...!!

¡Pues te conformas con eso:  
anda, rica, dame un beso  
para afirmar el contrato...!

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

## BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido el tercer número de la *Revista General de Optica*, de la cual es director D. Guillermo Green.

Contiene el siguiente sumario:

«Dacriocistitis, estudio general de su tratamiento», por el Dr. Angel Reyero y Ramos.—«Ciclope-  
gia (parálisis de la acomodación)», por D. Guillermo Green.—«Causas del cansancio de los órganos  
de la visión», por el Dr. Enrique de Zbiskowski.—  
«Las lentes de superficies esféricas; conferencia  
dada en Londres en el Congreso de ópticos», por  
el Dr. Von Rohor.—«Miopía», conferencia del  
doctor W. Ettles, dada en el Instituto de ópticos  
oftalmológicos de Londres.—«Modo de tomar las  
medidas de unas gafas o lentes para que se adap-  
ten perfectamente».—«Variedades».—Nueva sec-  
ción titulada «Averiguador Optico», que tiene por  
objeto prestar un servicio a cuantos lectores de la  
revista deseen conocer algún dato interesante de  
óptica.

## Junta de Teatros

En la mañana de hoy, y bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, reunióse en el despacho de esta primera autoridad la Junta de Teatros, asistiendo el Sr. Alcalde D. Ramón Rivas; los arquitectos provincial y municipal, Sres. Romero y Cabrera, y los Sres. D. Ricardo González Abreu, D. Pedro Riaño de la Iglesia, don Luis Morales Cabe, D. Manuel Ojeda, el señor Lavín y D. Marcial Martínez.

Varios fueron los puntos tratados y discutidos, respectivos a los diversos locales de espectáculos de la capital, acordándose sólo, en definitiva, ordenar a todos los teatros que mantengan encendido el alumbrado supletorio, como está estatuido en el Reglamento vigente, durante las representaciones.

Oficiar a los arrendatarios del Principal, que se mantengan francas las puertas de salida que existen al final de los pasillos del piso primero, así como que se coloquen avisos indicadores de los sitios de salida.

Y por último, al Sr. Administrador del Cómico, interesar que facilite un planillo en el que haga constar el número exacto de butacas que con arreglo a las disposiciones dictadas por el Sr. Arquitecto deban hallarse en el patio, planillo que se en-



tregará a los agentes de policía, a fin de que en cualquier momento puedan hacer la comprobación oportuna.

## SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

### Gran Teatro

Ante no muy numerosa concurrencia, y conforme habíamos anunciado, debutó en este hermoso coliseo la noche del 4 del actual, la compañía de zarzuela cuyo elenco publicamos en nuestra anterior edición.

Desde aquella fecha a la de hoy, se han puesto por ella en escena, las siguientes producciones:

«Molinos de viento», «La generala», «Canto de primavera», «Anita la risueña», «La suerte loca», «Sábado sin sol», «Abanicos y panderetas o a Sevilla en el botijo», «La viuda alegre», «La verbena de la Paloma», «Soldaditos de plomo» y «El conde de Luxemburgo».

Se anuncia «La mujer divorciada».

### Teatro Principal

Sigue acudiendo a él público numerosísimo, el que a diario se solaza con las interesantes películas que se proyectan y cuyo programa constantemente se varía.

### Teatro Cómico

Dificultades que parecen existir para el funcionamiento en este lindo teatro de un aparato cinematográfico, han aplazado su reapertura, que según nos informan, no se verificará hasta los días de Pascuas que se avecinan.

### Royal Çine Escudero

Ni una sola noche, no obstante las crudezas propias de lo avanzado de la estación, decae la afluencia de espectadores a este pabellón.

Continúan en él, cosechando aplausos nutridísimos y merecidos, «Les Villains», notable dueto, cuyo éxito real lo comprueba el hecho de haber sido prorrogado su contrato.

«Les Berleymes», notabilísimos acróbatas que con general aplauso actuaron en este mismo pabellón en el mes de agosto del pasado año de 1911, hicieron su reaparición en los primeros días de la decena que hoy termina, pudiendo asegurarse que pocos artistas de su género existirán que con ellos

puedan competir en sus difícilísimos trabajos de habilidad y fuerza, entre los que descuella la nombrada danza «de los Apaches», que la ejecutan de modo asombroso.

Interminable sería reproducir la relación de todos los lugares de espectáculos en que han actuado los notables artistas de referencia, por lo que nos limitamos a publicar sólo algunos de ellos:

Madrid, Teatro Romea; Barcelona, Salón Imperio, Salón Dorée y Salón Poliorama; Valencia, Teatro Apolo; Sevilla, Salón Llorens; Jerez de la Frontera, Teatro Principal; Huelva, Teatro Mora; Bilbao, Salón Vizcaya; Santander, Salón Pradera; Melilla, Salón Imperial; Logroño, Teatro Bretón de los Herreros; Alicante, Salón Novedades; Granada, Lux Edén; Tarragona, Salón Moderno, y muchos otros del extranjero, en la mayoría de los cuales actuaron dos veces consecutivas.

Repuesta ya de su dolencia la bella y elegante canzonista Julia David, volvió de nuevo a presentarse al público, el que le hizo una ovación cariñosísima, aplaudiéndola en justicia cuantos números ejecutó, y en los que pudo lucir su preciosa y bien timbrada voz, lamentándose que compromisos anteriormente contraídos la obliguen a ausentarse pronto de nuestra capital.

Asimismo lo lamentamos nosotros, deseando a la gentil Julita nuevos triunfos en su carrera artística.

Se anuncia para en breve la reaparición de «Les Novelty», ya aplaudidos en otras ocasiones por el público gaditano.

S. R. W.

**Dr. D. Fernando Muñoz**, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

### Salon de Peluquería

DE

**José Rodríguez Díaz**

Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO  
CADIZ

**Manuel Oquendo**.—Salón de limpiar el calzado.  
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA

### COSTURERA

Desea casa particular para prestar sus servicios.  
Obispo Urquinaona, 17, 1.º derecha.—Informarán.

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz



# BAZAR EUROPA

**Viuda de García y Martell**

**COLUMELA y JOSE DEL TORO, núm. 15. -- CADIZ**

**Teléfono núm. 108**

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos. — Artículos de piel y para viajes. — Cestería fina. — Vajillas. — Cristalería. — Aparatos para luz eléctrica. — Plata Meneses. — Imágenes religiosas. Sparklets y cápsulas para los mismos. — Thermos. — Patines. — Poleas para gimnasia. — Hules y Tapetes. — Gramófonos y Discos. — Juguetes. — Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants

## JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ - JEREZ

# MOSAICOS AZULEJOS

## Cementos

## ARTÍCULOS SANITARIOS

**Despacho: San Francisco y Nevería.**

**JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.**

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

**Fotografías para kilométricos**

al cuarto de hora.

**ANTONIO NAVARRO**

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

**Especialidad en Valdepeñas**

SAGASTA, núm. 5.

**Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada. — Cadiz**

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla. — Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla. — Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona. — Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste. — Línea de Vapores Tintoré, Barcelona. — Línea de Vapores-Serra, Bilbao. — La Flecha, Bilbao. — Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella. — White Star Line, Liverpool. — Méditerranée & New York S. S. C.<sup>o</sup>, Liverpool. — John Glynn & Sons, Liverpool. — Ceballos Line, New-York. — Société Cockerill, Amberes. — La Ve-

loce, Génova. — Larrinaga y C.<sup>a</sup>, Liverpool. — Compañía Marítima Comercial, Barcelona. — Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona. — Compañía de Navegación Olazani, Bilbao. — Compañía Santurzana de Navegación Santurce. — M. H. Bland & C.<sup>o</sup>, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc. — Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's. — Exportación de Sales, etcétera.

**Oficinas: Isaac Peral, núm. 9. — CADIZ**